



No sólo por habernos dejado sin Pau Donés. También por tantos otros. ¿Me lee alguno que pueda decir "a mí no me tocará, esto no va conmigo"?

No queremos oír esta palabra: resignación. Normal. Es muy desagradable. ¿Acaso Pau tras luchar desde 2015, terminó resignándose? Preparó en lo posible sus cosas, hizo testamento, escribió algunas canciones. Decidió entregar el máximo tiempo a su hija porque sentía que no le había dedicado suficiente atención. En definitiva, empezó a vivir como si fuese su último día. Escuchó las más auténticas y fidedignas voces del *carpe diem*.

Tengo un amigo que pertenece a la "Iglesia de los Santos de los Últimos Días". Es buena gente. A veces le doy una noticia que le hace sonreír: hay muchos más santos en los últimos días de los que él cree. ¿Sabéis por qué? Porque la perspectiva de nuestra finitud nos acendra. Vivir olvidando la seguridad de nuestra mortalidad hace de nosotros seres humanos incompletos.

¿Se resignó, Pau? No quiero creerlo. Si miras bien su cara demacrada en su video postrero, si observas sus ojos, verás algo muy distinto. Verás paciencia, verás aceptación. No me parece a mí el rostro de un hombre derrotado. Al contrario, es un "paciente", es decir, aquel que está cargando sobre sus hombros la prueba a la que ha sido sometido. Ha entrado ya en un camino que recorre con gozo.

Quizás no fuese Pau Donés el mejor letrista de la historia. Pero para estas canciones del final, ante la puerta cerrada, no hacen falta las palabras. Por más que nos empeñemos, si no somos capaces de añadir una sola hora a su vida, ¡cuánto menos un verso perfecto! Es la muerte, la buena hermana, quien baila, quien toca los instrumentos, quien marca el ritmo. Nos hace tragar quina. Nos da jarabe de palo.

Dios te bendiga, Pau. Dios te acoja. Cántate alguna cosa ahí arriba con tanta gente nuestra que está llegando en estos días.

-----

*El autor del presente texto es Ignacio Monar García, Profesor de filosofía en el IES P. Juan de Mariana de Talavera de la Reina (Toledo). Laico agustino en la Fraternidad del Monasterio de la Conversión. Miembro de la RED DE ESCRITORES [www.escritores.red](http://www.escritores.red)*

-----

Las ideas aquí expresadas son responsabilidad de su autor y no reflejan necesariamente los puntos de vista de Catholic.Net